

2. Indira Anampa Santa Cruz (Lima - Huánuco)

Enfermedad terminal

Hablo desde la celda congelada donde niegas tus miedos La paridera vertiginosa de mi generación me espanta convertida en camello famélico Su desgracia cala atravesando la frontera de un palpito que es mi cable a tierra Me provocó la locura de los seres que reinventan la culpa Poseo la facilidad de quebrarme y convertirme en un compresor de furia Ardo con el legado que me heredaron mis ancestros La visión de felino y una lengua para saborear lo incomprendible El tumor de la rabia habita mi cerebro La tomografía arroja el volumen de lo que abarca De lo precario que es el espacio que le regalé para su existencia Los doctores usan perros lazarillos para predecir la muerte Advierten que empeoro El tratamiento es como quitarle el alma a una niña Lo intentan y fracasan Y me pregunto ¿qué es despojar a alguien del aura? Transcribo mi vida en el escáner de un holograma para el futuro La cuenta regresiva se desborda Me toman de los brazos y piernas Hay que internarla sentencian cuando su ceguera abandona su vendaje de cera Mi familia coloca mis pertenencias en una maleta y mis deudas en un recibo al portador Mis amigos al despedirme apretaron sus mandíbulas y gritaron mi nombre en el idioma de la dictadura No digo que los extraño pero les recuerdo que el Romanticismo nunca superó al Postmodernismo y que la opulencia en la vejez me entristece más que la pobreza en la juventud Para alzar el vuelo huyo de cada rostro familiar Hogar ya no es lo mismo que refugio La angustia colectiva poseyó a cada persona de la que me despedí y nadie me dejó cruzar la puerta Una única confesión es mi boleto de salida Y comprendo que no se vive con un sistema nervioso expuesto a la radiación de mensajes sin respuesta La crudeza de correr con tu vida en una maleta por la calle de Los Desamparados a las 3:20 am Una jauría de bestias desbaratan mi armadura de sueños Una lapidación al sujeto equivocado porque era necesario vaciarse los bolsillos Vaciarse la violencia Despertar a la enferma para reconocerse en su rostro Sus ojos son deshielos Emprendo el Camino de Santiago Soy un escarabajo que se alimenta de excremento y su respiración entorpece esta manera sutil de no morir Creo en mi destrucción Las cosas grandes y nefastas poseen un punto de partida

Me gustan las ciudades que nacen de la casualidad de la equivocación Mi tierra es la prostituta abrazada a mí de madrugada en La Colmena Ambas ebrias de contemplación El enemigo está dentro mío Nadie dimensiona su tamaño Así que me abrazan a mí y al enemigo al mismo tiempo. Después de una invasión personal una no es la misma Fui cayendo con el mundo Se resbala el llanto purificándolo todo convirtiéndolo en maldición bendición El ojo es el único órgano que no devoran las bestias por su naturaleza de abismo Levanto la cabeza medio muerta en la ciudad Desaparece mi cuerpo Una granada estalla en mi cabeza a destiempo mientras me entrego al viaje eterno Lima es la capital de la tristeza donde nadie se salva.

3. Karina Bocanegra (Trujillo, La libertad)

El dolor

Para la Belleza, la Noche, el Mar, la Eternidad...

Hoy la Soledad es una rosa indiferente
me ha abandonado en mis pestañas
ha partido en lomo mariposa
me ha obsequiado ceguera y desaliento.

Soledad que extirpas Soledad
voraz dama de la noche
excéntrica moneda de tres caras
sabio pan sin migajas
Sola con tu Luz Sola
hermosa e insufrible.

¿Qué importan las paredes sin fondo, el crepúsculo
anohecido, la verde voz de la poeta, el aire magro de
un amante, o el filo de los días aciagos?

!Hay que pintar la oscuridad!
!Hay que pintar la oscuridad!
!Hay que pintar la oscuridad!

Porque el tiempo blanquea los sepulcros
El sol es negro como la belleza negra
el cielo gris como la vida gris
los tonos de tu piel errante piel
Las manos del verso huérfano
hacedoras de revoluciones.